



Riberas en disputa: despojo urbano y (re)apropiación comunitaria del paisaje industrial urbano en Barranquilla (Colombia)

Rivers in Dispute: Urban Dispossession and Community Reappropriation of the Industrial Landscape in Barranquilla (Colombia)

Historial del Artículo

Recibido:

11 de octubre de 2025

Aceptado:

24 de diciembre de 2025

Dayra Milena Vargas Ardila , Universidad Nacional de Colombia, Colombia

*Contacto: dmvargasa@unal.edu.co

Palabras clave

Barranquilla, despojo urbano, margen ribereño, paisaje industrial urbano, (re)apropiación territorial

RESUMEN

El artículo analiza la transformación del paisaje industrial urbano ribereño de Barranquilla desde la perspectiva de las geografías de la contestación. A partir del estudio del Plan Parcial Barranquillita, La Loma y Barlovento (2004) y del análisis de entrevistas semiestructuradas, se examinan las tensiones entre la planeación urbana, la memoria fluvial y las prácticas de (re)apropiación comunitaria. Los resultados evidencian que las políticas de renovación portuaria, orientadas por la valorización inmobiliaria, han promovido procesos de despojo material y simbólico, al tiempo que las comunidades ribereñas sostienen repertorios de resistencia e imaginación colectiva. Este caso, inscrito en la geografía urbana del Caribe colombiano, reflexiona sobre los márgenes fluviales como territorios en disputa y como expresiones de autonomía social frente a la ciudad neoliberal.

Keywords

Barranquilla, industrial landscape urban, river margin, urban dispossession, territorial reappropriation

ABSTRACT

This article analyses the transformation of Barranquilla's riverside industrial landscape urban from the perspective of geographies of contestation. Based on the study of the Barranquillita, La Loma and Barlovento Partial Plan (2004) and semi-structured interviews coded in ATLAS.ti, it explores the tensions between urban planning, river memory, and community (re)appropriation practices. The results show how port renewal policies driven by real-estate valorisation have fostered both material and symbolic dispossession, while riverine communities sustain repertoires of resistance and collective imagination. Framed within the urban geography of the Colombian Caribbean, the case reveals fluvial margins as contested territories and as spaces of social autonomy facing the neoliberal city.

Introducción

El río Magdalena ha constituido históricamente uno de los principales ejes estructurantes del territorio colombiano, tanto por su función como vía de articulación económica y de transporte, como por su papel simbólico en la construcción de identidades regionales. En este contexto, Barranquilla se consolidó desde finales del siglo XIX como un nodo portuario e industrial estratégico del Caribe colombiano, articulando la economía fluvial, la expansión urbana y los procesos de modernización asociados a la industrialización temprana (Bell-Lemus, 2011; Montoya, Garay, 2013). La instalación de muelles, bodegas, fábricas y sistemas ferroviarios configuró un paisaje industrial urbano ribereño que sostuvo durante décadas la centralidad económica de la ciudad y su proyección nacional (Montoya Garay, 2013).

A partir de la segunda mitad del siglo XX, la progresiva pérdida de competitividad del transporte fluvial, junto con la reestructuración productiva y los cambios en la localización industrial, dio lugar a un proceso de desindustrialización que afectó de manera significativa el frente ribereño de Barranquilla (Rodríguez Araújo, 2010; Sanabria, 2007). La desactivación de enclaves fabriles y portuarios generó un paisaje de vacancia, deterioro y fragmentación urbana, caracterizado por la ausencia de políticas de protección del patrimonio industrial y por la progresiva desvinculación entre la ciudad y el río. Este proceso se inscribe en dinámicas más amplias de reconfiguración del capital urbano, en las que los antiguos espacios productivos son objeto de reconversión funcional hacia usos residenciales, comerciales y recreativos (Harvey, 2008; Smith, 2002).

En las últimas décadas, los frentes de agua urbanos se han convertido en espacios estratégicos para las políticas de renovación urbana en distintas ciudades del mundo. La literatura sobre paisajes posindustriales ha señalado que estos procesos suelen estar orientados por estrategias de valorización del suelo, producción de imagen urbana y

Figura 1. Edificio de la Intendencia Fluvial de Barranquilla, siglo XX



Fuente: Rasch Isla (1939).

atracción de inversiones, lo que frecuentemente genera tensiones con las memorias locales y con las formas tradicionales de habitar el territorio (Bandarin & Van Oers, 2015; Breen & Rigby, 1996). Desde una perspectiva crítica, diversos estudios advierten que la renovación de bordes fluviales puede derivar en procesos de despojo material y simbólico, al privilegiar el valor de cambio del espacio por sobre su valor de uso y su función social (Harvey, 2008; Rolnik, 2019).

En América Latina, estas dinámicas adquieren particular relevancia debido a la persistencia de desigualdades socioespaciales y a la presencia de comunidades populares históricamente vinculadas a los espacios ribereños. La renovación de paisajes industriales urbanos se configura, así como un campo de disputa entre la lógica del mercado, la planificación institucional y las prácticas comunitarias de apropiación territorial (Escobar, 2016; Santos, 2000). En este marco, el paisaje industrial urbano ribereño puede entenderse como un paisaje cultural disonante, en el que convergen valores históricos, técnicos y simbólicos en conflicto, y donde se enfrentan narrativas hegemónicas de modernización con memorias sociales del trabajo y del habitar (Claval, 2002; Cosgrove, 1998; Tunbridge & Ashworth, 1996).

El caso de Barranquilla resulta particularmente ilustrativo de estas tensiones. La implementación del Plan Parcial Barranquillita, La Loma y Barlovento, adoptado a mediados de la década de 2000 como instrumento de gestión urbanística para el borde fluvial del río Magdalena, propuso la sustitución progresiva de los usos industriales por funciones residenciales, comerciales y recreativas. Si bien este proceso ha permitido la recuperación física y visual del frente ribereño, especialmente a través de proyectos como el Malecón del Río, también ha generado conflictos asociados a la valorización inmobiliaria, la fragmentación territorial y la pérdida de continuidad entre memoria, patrimonio y desarrollo urbano (Brown, 2014; Meerow et al., 2016).

Desde la geografía humana, estas transformaciones pueden analizarse como expresiones de una geografía de la contestación, en la que la planeación formal y las prácticas locales producen significados contrapuestos sobre un mismo territorio (Fainstein, 2018; Harvey, 2003; Smith, 2003; Soja, 1996). Mientras los discursos institucionales promueven una imagen de ciudad competitiva y orientada al consumo del paisaje, las comunidades ribereñas de sectores como La Loma y Barlovento sostienen prácticas cotidianas asociadas a la pesca, oficios tradicionales, comercio informal y uso social del borde, que reafirman

una territorialidad histórica y un fuerte sentido de lugar (Benito del Pozo, 2012; Berque, 2000, 2013; Tuan, 1977). Esta superposición de racionalidades convierte el margen fluvial en un espacio privilegiado para analizar las relaciones entre poder, memoria y apropiación territorial, en el que el paisaje industrial urbano opera como mediación simbólica y campo de disputa entre proyectos hegemónicos de ciudad y formas locales de habitar (Cosgrove, 1998; Harvey, 2003; Innes & Booher, 2004; Sánchez-Moral et al., 2015).

En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo general analizar cómo la renovación del frente fluvial de Barranquilla ha producido procesos simultáneos de despojo urbano y de (re)apropiación comunitaria del paisaje industrial urbano. De manera específica, se busca: (i) examinar el papel del Plan Parcial Barranquillita, La Loma y Barlovento en la reconfiguración del borde ribereño; (ii) identificar las tensiones entre planeación urbana, patrimonio industrial y memoria social; y (iii) interpretar las prácticas cotidianas de reapropiación territorial desde la perspectiva del sentido de lugar y la geografía cultural. A partir de estos objetivos, el artículo se estructura en torno a la siguiente pregunta de investigación: ¿de qué manera los procesos de renovación urbana del borde fluvial de Barranquilla han reconfigurado el paisaje industrial urbano y cómo responden las comunidades ribereñas a dichas transformaciones?

El artículo forma parte de una investigación doctoral más amplia, orientada al análisis comparado de los procesos de revitalización de paisajes industriales urbanos en tres ciudades colombianas. En este caso, se profundiza en el estudio del frente fluvial de Barranquilla como unidad analítica específica, con el fin de aportar a los debates sobre ordenamiento territorial, patrimonio industrial y justicia espacial en el contexto del Caribe colombiano y del Sur Global.

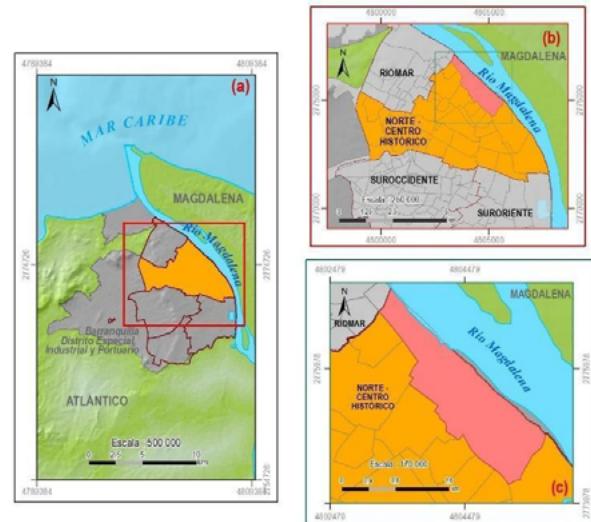
Materiales y métodos

El estudio se desarrolló a partir de un enfoque metodológico mixto, propio de la investigación geográfica, que integra técnicas de análisis espacial, revisión normativa y análisis cualitativo del discurso (Creswell, 2014; Teddlie & Tashakkori, 2009; Yin, 2018).. Esta estrategia permitió abordar el paisaje industrial urbano ribereño de Barranquilla en sus dimensiones físico-material, normativa y simbólica, para articular la evidencia empírica territorial con la interpretación de los significados sociales asociados al borde fluvial (Berque, 1995; Claval, 2002; Santos, 2000). El enfoque mixto resulta pertinente para el análisis de procesos de renovación urbana en contextos posindustriales,

donde las transformaciones espaciales se producen de manera simultánea con disputas simbólicas y prácticas sociales de apropiación territorial.

El área de estudio corresponde al sector comprendido por el Plan Parcial Barranquillita, La Loma y Barlovento (Figura 2), instrumento de gestión urbanística adoptado en 2004 para el borde fluvial del río Magdalena en la ciudad de Barranquilla. Este territorio, históricamente vinculado a la actividad portuaria e industrial, abarca aproximadamente 93 hectáreas e integra antiguos muelles, bodegas y talleres, junto con barrios populares consolidados desde mediados del siglo xx. El Plan Parcial delimitó tres unidades de actuación urbanística y propuso la sustitución progresiva de usos industriales por funciones residenciales, comerciales, institucionales y recreativas. Sin embargo, una parte significativa de las acciones previstas no se ejecutó, lo que derivó en una fragmentación espacial persistente y en la coexistencia de dinámicas formales e informales de ocupación del suelo.

Figura 2. Delimitación del Plan Parcial de Barranquillita, La Loma y Barlovento



Nota: escala de ciudad (a), escala de localidad (b) y escala Plan Parcial de Barranquillita, La Loma y Barlovento (c) (2025).

El análisis espacial se sustentó en la revisión de fuentes cartográficas y documentales asociadas al Plan de Ordenamiento Territorial de Barranquilla (1999-2012) y a sus instrumentos de desarrollo, complementadas con información producida por la Empresa de Desarrollo Urbano de Barranquilla (EDUBAR S. A.). Se analizaron variables como estratificación socioeconómica, tratamientos urbanísticos y usos del suelo, con el fin de identificar patrones de transformación territorial en el frente fluvial.

El uso de información cartográfica correspondiente al período 1999-2012 responde a un enfoque diacrónico, orientado a reconocer las persistencias estructurales de la segregación socioespacial y de la localización histórica de la industria en el borde del río. Este análisis histórico se complementó con observación directa reciente del territorio, lo que permitió contrastar las disposiciones normativas y cartográficas con las dinámicas actuales de ocupación, uso y apropiación del espacio ribereño (Sánchez-Moral et al., 2015).

La revisión normativa incluyó el análisis del Plan Parcial Barranquillita, La Loma y Barlovento (2004), entendido como un instrumento de gestión del suelo y no como una norma en sentido estricto, así como de los lineamientos generales del Plan de Ordenamiento Territorial y sus ajustes posteriores. Este análisis se orientó a identificar los objetivos declarados de la intervención urbana, los tratamientos urbanísticos asignados al borde fluvial y las prioridades de actuación definidas para el sector, permitiendo evidenciar las tensiones entre los discursos de revitalización, la gestión del patrimonio industrial y la implementación efectiva de políticas de inclusión social y permanencia comunitaria.

Desde la dimensión cualitativa, se realizaron entrevistas semiestructuradas a actores institucionales vinculados a la formulación, gestión y seguimiento del Plan Parcial. Estas entrevistas aportaron una visión desde la gestión pública sobre los objetivos del proyecto, las dificultades de ejecución, los conflictos asociados a la tenencia del suelo y la ausencia de instrumentos específicos para la protección del patrimonio industrial. Por razones de delimitación analítica del artículo, las entrevistas citadas corresponden principalmente a actores institucionales; no obstante, la interpretación de las dinámicas comunitarias se apoyó también en la observación directa del territorio y en el análisis de prácticas cotidianas desarrolladas por los habitantes del borde fluvial (Angrosino, 2012; Innes & Booher, 2004, Patton, 2015).

El material textual fue procesado mediante el software ATLAS.ti, siguiendo un procedimiento de codificación abierta y axial. Las categorías analíticas fueron definidas en el marco del diseño metodológico de la investigación doctoral y posteriormente adaptadas al caso específico de Barranquilla. El proceso de codificación permitió estructurar cuatro ejes interpretativos: sentido de lugar, activismo y participación ciudadana, voluntad política, y nostalgia y memoria, los cuales orientaron el análisis del discurso institucional y la interpretación de las prácticas territoriales observadas en el borde fluvial.

Las categorías cualitativas fueron confrontadas con los resultados del análisis cartográfico y normativo mediante un proceso de triangulación metodológica, que permitió integrar los discursos institucionales con las transformaciones observadas en la morfología urbana. Siguiendo a Cosgrove (1984) y Duncan (1990), el paisaje industrial urbano ribereño fue interpretado como una construcción social y cultural, donde la dimensión material del territorio interactúa con los imaginarios colectivos y las prácticas de habitar. Esta triangulación permitió identificar las tensiones entre planeación, patrimonio y memoria, así como los mecanismos de reapropiación territorial que emergen desde el margen urbano (Brown, 2014; Healey, 2003; Meerow et al., 2016; Sánchez-Moral et al., 2015).

Finalmente, los resultados aquí presentados se inscriben en una investigación doctoral en curso en el campo de la geografía urbana y cultural, orientada al análisis comparado de procesos de revitalización de paisajes industriales en tres ciudades colombianas. El artículo se centra en el caso de Barranquilla, con énfasis en su condición fluvial y en la reconfiguración simbólica del paisaje industrial urbano, como aporte específico a los debates sobre ordenamiento territorial, patrimonio y justicia espacial en el Caribe colombiano.

Resultados

El análisis empírico del borde fluvial de Barranquilla evidencia que la transformación del paisaje industrial urbano ribereño responde a un proceso estructural de reconfiguración territorial, impulsado por políticas de renovación urbana, estrategias de valorización del suelo y narrativas institucionales orientadas a la competitividad metropolitana. La lectura integrada de los componentes espaciales, normativos y simbólicos permite identificar una tensión persistente entre el proyecto de ciudad formal y las prácticas locales de apropiación territorial, en un contexto donde el patrimonio industrial opera simultáneamente como vestigio, obstáculo y recurso simbólico.

La distribución socioespacial del sector analizado muestra una marcada segregación entre el frente fluvial y el tejido urbano adyacente. Como se observa en la Figura 3, la distribución estratificada en el Plan Parcial de Barranquillita, La Loma y Barlovento, los barrios Barranquillita, La Loma y Barlovento concentran predominantemente estratos socioeconómicos bajos, mientras que los sectores interiores hacia el norte presentan niveles medios y altos. Esta discontinuidad refleja una desigualdad histórica asociada a la localización industrial y portuaria, donde la ribera, antiguamente espacio de empleo y producción, se

ha transformado en un borde de precariedad habitacional y exclusión funcional. Los actores institucionales reconocen que esta franja ha sido históricamente un corredor industrial con alta presión sobre el espacio público, en el que las intervenciones recientes han priorizado la recuperación paisajística y la accesibilidad con fines de reposicionamiento urbano.

El análisis del uso del suelo confirma un cambio progresivo en la función del territorio (Figura 4). La evolución de los tratamientos urbanísticos aplicados en el Plan Parcial de Barranquillita, La Loma y Barlovento muestra cómo los polígonos industriales predominantes a mediados del siglo xx han sido reemplazados por áreas residenciales, recreativas y de servicios. La zonificación actual define franjas de renovación urbana con potencial turístico, promoviendo la mezcla de usos; sin embargo, en la práctica se observa una sustitución de la función productiva por actividades comerciales y recreativas. Este desplazamiento funcional responde a una lógica de acumulación por valorización del suelo, en la que la renta urbana se reproduce a través de la transformación física del territorio, legitimada por discursos de progreso y modernización. Desde la gestión pública se señala que la actividad industrial ha sido relocalizada hacia la periferia metropolitana, mientras el borde fluvial se redefine como espacio mixto orientado al turismo y la vivienda.

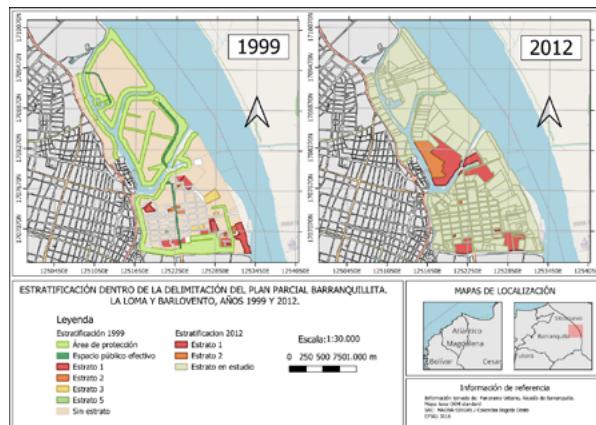
La diferenciación normativa del territorio refuerza esta jerarquización espacial (Figura 5). Los usos del suelo, Plan Parcial de Barranquillita, La Loma y Barlovento evidencian que los sectores más próximos al Malecón del

Río han sido clasificados como zonas de consolidación y renovación estratégica, mientras que los barrios interiores mantienen tratamientos de mejoramiento integral o recuperación ambiental. Esta selectividad normativa privilegia la intervención visible y de alta rentabilidad, asociada al turismo y a la recreación, en detrimento de las áreas de vivienda popular. Aunque el Plan Parcial planteó la integración entre espacio público, movilidad y vivienda, su ejecución se concentró en las áreas de mayor potencial económico, dejando sin implementación una parte significativa de los subsectores comunitarios. De acuerdo con los informantes institucionales, el instrumento perdió su ejecutoria en años recientes, lo que acentuó la brecha entre planeación y ejecución.

La lectura comparada de los documentos técnicos iniciales del Plan Parcial y de las actualizaciones normativas posteriores muestra una redefinición de prioridades urbanas. Mientras los planteamientos originales contemplaban la recuperación y la mejora de las condiciones habitacionales, las versiones más recientes priorizan la conectividad paisajística y la generación de nuevos espacios públicos asociados al Malecón. Este cambio discursivo evidencia una mutación en el concepto de revitalización, que pasa de una intervención integral orientada a la inclusión social a una operación de reconversión funcional sustentada en la estetización del espacio urbano.

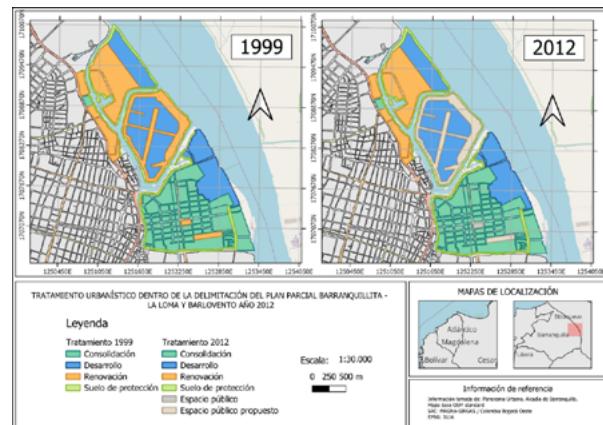
El trabajo de campo permitió identificar la coexistencia de tres formas principales de ocupación del margen fluvial. En primer lugar, el frente institucional representado por el Malecón del Río actúa como vitrina de la nueva imagen

Figura 3. Distribución estratificada en el Plan Parcial de Barranquillita, La Loma y Barlovento



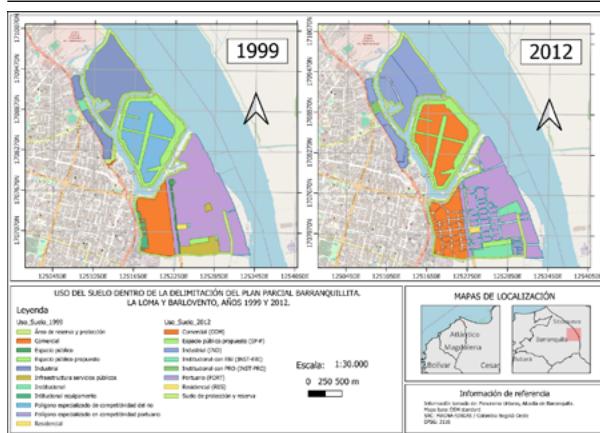
Fuente: elaboración propia con base en cartografía del Panorama Urbano (Alcaldía de Barranquilla, 1999, 2004).

Figura 4. Evolución de los tratamientos urbanísticos aplicados en el Plan Parcial de Barranquillita, La Loma y Barlovento



Fuente: elaboración propia con base en información tomada de la Alcaldía de Barranquilla, Colombia en mapas (1999, 2004).

Figura 5. Usos del suelo, Plan Parcial de Barranquillita, La Loma y Barlovento



Fuente: elaboración propia con base en información tomada de la Alcaldía, Colombia en mapas (2025).

urbana; su diseño lineal y su mobiliario contemporáneo generan una experiencia visual de apertura hacia el río, pero al mismo tiempo establecen una barrera simbólica frente a los barrios populares. En segundo lugar, se identifica una franja intermedia caracterizada por lotes baldíos, talleres informales y estructuras fabriles en ruina, que funciona como espacio de transición donde la planeación formal se diluye en la informalidad. En tercer lugar, los sectores de vivienda tradicional en La Loma y Barlovento mantienen una relación cotidiana con el río a través de prácticas como la pesca, el comercio ambulante y el uso social del borde. Este mosaico de ocupaciones revela que históricamente ha sido así, una territorialidad fragmentada, en la que el paisaje industrial urbano conserva valor de uso, aunque permanezca excluido del imaginario oficial de la modernización.

El análisis cualitativo de las entrevistas permitió profundizar en estas dinámicas. En la categoría sentido de lugar, los habitantes describen el río como parte constitutiva de su vida cotidiana y de la memoria del trabajo, enfatizando que el acceso y el vínculo con el borde fluvial se han ido restringiendo progresivamente. Estas narrativas contrastan con la visión institucional, que concibe el río principalmente como catalizador del desarrollo turístico y soporte de proyectos de inversión. La divergencia entre ambas perspectivas evidencia un conflicto entre la memoria del trabajo y la lógica del capital urbano, que define la especificidad del margen fluvial como territorio en disputa.

En la categoría activismo y participación ciudadana, los testimonios revelan una participación predominantemente informativa, con escasos mecanismos de incidencia real

en las decisiones de planeación. No obstante, persisten formas de organización vecinal asociadas al cuidado del borde, la defensa de espacios comunes y la permanencia en el territorio. Estas prácticas no se expresan como confrontación directa, sino como resistencia cotidiana, en la que la reapropiación comunitaria se materializa a través del habitar continuo. Desde la perspectiva institucional, los principales obstáculos para la implementación de los proyectos han sido los conflictos de tenencia del suelo y la ocupación informal.

La categoría voluntad política se asocia a la percepción de discontinuidad institucional. Los entrevistados señalan que los proyectos cambian con cada administración y que la falta de articulación entre planeación, patrimonio y ambiente limita la gestión integral del borde fluvial. A pesar de ello, se reconoce una valoración ambivalente del Malecón del Río, aceptado como espacio de encuentro y visibilización urbana, pero cuestionado por la distribución desigual de sus beneficios.

Finalmente, en la categoría nostalgia y memoria, los habitantes evocan las fábricas, los muelles y los oficios asociados a la actividad portuaria como referentes de una época de prosperidad colectiva. Esta memoria del trabajo opera como una forma de resistencia simbólica frente al olvido institucional. La Figura 6, “Nube de palabras diferenciada para la ciudad de Barranquilla”, muestra la centralidad de términos como río, trabajo, recuerdo, familia y cambio, evidenciando la persistencia del vínculo afectivo con el paisaje industrial urbano. Esta evocación no constituye una nostalgia pasiva, sino una resignificación activa del territorio, mediante la cual las comunidades actualizan su identidad frente a los procesos de renovación.

Figura 6. Nube de palabras diferenciada para la ciudad de Barranquilla



Fuente: elaboración propia, a partir del software ATLAS.ti, análisis del discurso (2025).

En conjunto, los resultados confirman que la transformación del paisaje industrial urbano ribereño de Barranquilla no se reduce a una operación urbanística, sino que constituye un proceso complejo de reestructuración socioespacial. Mientras la planeación formal privilegia la rentabilidad del suelo, la producción de imagen urbana y los usos recreativos del borde fluvial, las comunidades ribereñas responden mediante estrategias de resistencia cotidiana concretas, entre las que se destacan la persistencia de la pesca artesanal, el mantenimiento de actividades de comercio informal, la ocupación residencial continua de sectores históricamente industriales y el uso social del borde como espacio de encuentro y trabajo. Estas prácticas, desarrolladas al margen de la planificación institucional, permiten preservar la memoria del trabajo y sostener el sentido del lugar frente a los procesos de mercantilización del territorio. El borde del río Magdalena se configura, así como una geografía de la contestación, donde las prácticas de habitar adquieren un carácter político y las ruinas industriales dejan de ser simples vestigios para transformarse en soportes activos de la imaginación colectiva.

Discusión

El análisis del paisaje industrial urbano ribereño de Barranquilla permite comprender cómo los procesos de renovación urbana y valorización del suelo reproducen, a escala local, dinámicas estructurales del capitalismo urbano contemporáneo. La transformación del frente

fluvial (Figura 7) no constituye un fenómeno aislado ni exclusivamente técnico, sino una manifestación territorial de la acumulación por desposesión, mediante la que antiguos espacios productivos son reconfigurados como escenarios de consumo, recreación y valorización inmobiliaria (Harvey, 2008, 2021). En el borde del río Magdalena, esta lógica se expresa en la progresiva sustitución del paisaje del trabajo por un paisaje del espectáculo, donde la memoria industrial es desplazada por narrativas de turismo, competitividad y progreso. Tal como lo reconocen actores institucionales, el uso industrial ha sido desafectado del borde fluvial para dar paso a proyectos de comercio, vivienda y servicios turísticos, evidenciando el tránsito del valor de uso al valor de cambio del territorio.

Desde una perspectiva crítica, la renovación urbana de Barranquilla puede interpretarse como parte de una geografía del despojo en la que convergen políticas de reconversión, discursos patrimoniales selectivos y dispositivos de gobernanza orientados a legitimar la transformación del espacio. Las operaciones de planeación y marketing urbano asumen la recuperación del frente fluvial como sinónimo de modernidad y apertura de la ciudad al río, pero al mismo tiempo invisibilizan los conflictos sociales y territoriales que acompañan estos procesos. Esta paradoja confirma que las políticas de valorización urbana, lejos de redistribuir beneficios, tienden a concentrar el control del suelo y a redefinir las formas legítimas de habitar la ciudad, produciendo nuevas modalidades de exclusión socioespacial (Sassen, 2015).

Figura 7. Plan Parcial para los sectores de Barranquillita, La Loma y Barlovento



La lectura del proceso desde la geografía humana permite reconocer que el espacio urbano no es un escenario neutro, sino un campo de disputa entre racionalidades territoriales. La intervención del Malecón del Río y los planes parciales asociados a la ribera configuran un territorio donde las representaciones oficiales de orden, progreso y competitividad conviven de manera conflictiva con las prácticas populares que reivindican la memoria del trabajo y el uso cotidiano del borde fluvial. Estas coexistencias tensas remiten a lo que Soja (1996) conceptualiza como una tercera espacialidad, en la cual lo percibido, lo concebido y lo vivido se entrelazan de forma contradictoria. En este sentido, la ribera de Barranquilla se configura como una geografía de la contestación, donde los habitantes disputan los significados impuestos por la planeación formal y reescriben su relación con el río desde la experiencia cotidiana.

La disonancia observada entre la visión institucional y la percepción comunitaria se inscribe en la noción de patrimonio disonante propuesta por Tunbridge y Ashworth (1996), entendida como el conflicto entre memorias, usos y valores en torno a un mismo espacio. En el caso de Barranquilla, esta disonancia no se limita al deterioro material de las antiguas fábricas o a la pérdida física del patrimonio industrial, sino que se extiende al ámbito simbólico. Mientras las políticas de revitalización exaltan la imagen de la ciudad moderna y competitiva, las comunidades ribereñas preservan la memoria del trabajo, de los oficios y de la cotidianidad que históricamente estructuró su vínculo con el río. El patrimonio industrial se convierte así en un campo de poder, donde los valores hegemónicos del desarrollo urbano entran en tensión con memorias subalternas del habitar, las cuales carecen de instrumentos específicos de reconocimiento y gestión en el marco de la planeación urbana.

Esta tensión revela una contradicción central de la política urbana contemporánea: la coexistencia entre el discurso de inclusión asociado a la revitalización y la exclusión efectiva que resulta de su implementación. Tal como lo advierte Rolnik (2019), el urbanismo neoliberal produce un doble movimiento: abre ciertos espacios urbanos a la inversión y al consumo, mientras restringe la participación efectiva de las comunidades en la definición de su futuro territorial. En Barranquilla, las prácticas de participación observadas se limitaron en gran medida a instancias consultivas, sin incidencia real en las decisiones sobre uso del suelo, conservación patrimonial o permanencia residencial. No obstante, la apropiación simbólica del borde fluvial por parte de los habitantes, expresada en narrativas de memoria y en prácticas de resistencia cotidiana,

demuestra que el territorio no ha sido completamente expropiado de sentido.

En esta reapropiación silenciosa se manifiesta la vigencia del derecho a la ciudad planteado por Lefebvre (1968), no como un derecho jurídico formal, sino como una reivindicación política y existencial del habitar. El río, en tanto lugar vivo, conserva un valor de uso que resiste a su mercantilización. Las actividades de pesca, reunión, trabajo informal y uso social del borde fluvial constituyen formas de apropiación territorial que encarnan una resistencia ordinaria frente al despojo, reafirmando que la ciudad no es únicamente una construcción material, sino una obra colectiva permanentemente disputada en permanente disputa cuando la visión institucional y la de sus pobladores no coincide.

Desde el enfoque del paisaje cultural permite profundizar en esta contradicción. Siguiendo a Berque (2000, 2014) y a Pettenati (2022), el paisaje no debe entenderse solo como un resultado visible, sino como una mediación sensible entre sociedad y territorio. En Barranquilla, esta mediación se ha visto fracturada por la imposición de un modelo visual de ciudad que privilegia la representación sobre la experiencia. El Malecón, en su condición de infraestructura monumental, busca restablecer el vínculo entre ciudad y río, pero lo hace a través de una estética del orden que excluye las formas tradicionales de habitar. El resultado es un paisaje dividido, donde la visibilidad del progreso se superpone a la invisibilidad del trabajo y de la memoria obrera.

Sin embargo, esta fractura también genera posibilidades de relectura y resistencia. Como señala Escobar (2016), los territorios del Sur Global constituyen espacios donde la imaginación colectiva puede desafiar las racionalidades dominantes y producir horizontes alternativos de existencia. En Barranquilla, la persistencia de prácticas ribereñas y la evocación de la memoria industrial no representan una nostalgia pasiva, sino formas activas de reterritorialización que reafirman el vínculo afectivo con el lugar. Esta dimensión simbólica del habitar adquiere relevancia política al demostrar que los sujetos no son meros receptores de la planificación, sino agentes que reinterpretan y reconfiguran su entorno desde la experiencia.

La articulación entre espacio, memoria y poder observada en el caso de estudio permite discutir el papel del patrimonio industrial en la configuración de nuevas subjetividades urbanas. Más que concebir el patrimonio como un objeto estático destinado a la preservación, el análisis sugiere entenderlo como un proceso social en permanente

negociación, donde las memorias colectivas disputan su legitimidad frente a los discursos oficiales. En términos geográficos, esta perspectiva implica reconocer el patrimonio como parte constitutiva del ordenamiento territorial y no como un ámbito separado de la planificación. Tal como plantean Sabaté y Benito del Pozo (2010), el paisaje cultural puede funcionar como estructura integradora cuando se reconoce su potencial para articular herencias materiales, valores de uso y prácticas contemporáneas.

El estudio de Barranquilla evidencia que la revitalización del paisaje industrial urbano no puede limitarse a la reconversión física de los espacios, sino que debe incorporar las dimensiones simbólicas y comunitarias que dan sentido al territorio. La planeación urbana requiere superar una visión instrumental del paisaje como recurso estético y asumirlo como componente central de la justicia espacial. En esta línea, la perspectiva de Harvey (1996) sobre la geografía de la diferencia permite comprender que la desigualdad urbana se reproduce a través de la organización del espacio y que solo la democratización de la producción espacial puede contribuir a un desarrollo más equitativo.

La categoría de sentido de lugar, derivada del análisis cualitativo, se vincula directamente con la noción de topofilia propuesta por Tuan (1977), entendida como el lazo afectivo entre las personas y su entorno. En Barranquilla, este vínculo se traduce en la persistencia de la memoria del trabajo y en la apropiación cotidiana del río, incluso en contextos de marginación. Esta dimensión emocional del paisaje constituye un recurso intangible de resiliencia urbana, no como adaptación pasiva, sino como capacidad crítica de resistencia y transformación (Cretney, 2014; Fainstein, 2018).

Finalmente, la discusión sugiere que la renovación del paisaje industrial urbano ribereño podría orientarse hacia modelos más inclusivos si se reconoce el valor del patrimonio como mediador de identidades y no como obstáculo al desarrollo. Para ello, resulta necesario integrar la gestión patrimonial en la planificación urbana y generar mecanismos efectivos de participación y redistribución de los beneficios de la valorización. Este planteamiento coincide con la propuesta de planificación colaborativa de Healey (2003, 2006), que concibe el territorio como producto de negociaciones múltiples entre actores, escalas y temporalidades. En este sentido, las geografías de la contestación observadas en el borde del río Magdalena no deben interpretarse como resistencia al cambio, sino como expresiones de imaginación colectiva que abren posibilidades de habitar de manera más justa y sostenible en el contexto del Sur Global.

Conclusiones

El estudio del paisaje industrial urbano ribereño de Barranquilla permite afirmar que la renovación del frente fluvial constituye un proceso territorial complejo, en el que convergen lógicas de valorización económica, discursos de modernización urbana y prácticas sociales de resistencia cotidiana. Más que un fenómeno local aislado, se trata de un caso representativo de las contradicciones que enfrentan muchas ciudades latinoamericanas al intentar reconciliar la herencia industrial con modelos contemporáneos de desarrollo urbano orientados por la competitividad, el turismo y la rentabilidad del suelo.

La intervención del borde del río Magdalena sintetiza esta tensión entre despojo y reapropiación, al evidenciar cómo la política de la visibilidad y de la valorización transforma antiguos espacios del trabajo en escenarios del espectáculo urbano. Este proceso no solo implica una reconversión funcional del territorio, sino que se materializa en conflictos concretos, entre los cuales destacan: la persistencia de litigios por la tenencia del suelo, la ocupación informal de predios estratégicos, la ausencia de mecanismos claros de relocalización o permanencia residencial, y la indefinición institucional frente al patrimonio industrial existente. Estos conflictos, identificados tanto en la revisión normativa como en las entrevistas institucionales, explican en buena medida las dificultades de implementación del Plan Parcial y la fragmentación actual del territorio.

La investigación demuestra que la revitalización de los sectores de Barranquillita, La Loma y Barlovento no puede interpretarse únicamente como una operación urbanística o estética. Se trata de una reconfiguración estructural de la relación entre ciudad y río, entre producción y consumo, y entre memoria y poder. Las políticas de renovación urbana impulsadas desde mediados de la década de 2000 han permitido recuperar el contacto visual y físico con el Magdalena, pero han producido simultáneamente exclusión territorial y simbólica, al subordinar el valor de uso del espacio al valor de cambio y desplazar progresivamente la memoria obrera que dio origen al carácter industrial del sector. Este hallazgo confirma, en el caso estudiado, la tesis de la acumulación por desposesión (Harvey 2003, 2008) y la producción desigual del espacio urbano (Lefebvre 1968, 2003).

No obstante, el análisis cualitativo muestra que el territorio no ha sido totalmente expropiado de sentido. Las comunidades ribereñas mantienen prácticas cotidianas que reafirman la continuidad del vínculo con el río,

tales como la pesca artesanal, los oficios mecánicos, el comercio informal, la ocupación residencial persistente y las reuniones comunitarias en los bordes. Estas prácticas, aunque marginales en términos económicos y poco visibles para la planificación formal, poseen un alto contenido simbólico y emocional, ya que permiten sostener el sentido de lugar y transmitir la memoria del trabajo a las nuevas generaciones. En este punto, la correspondencia entre conflicto territorial y resistencia cotidiana se vuelve central: allí donde la planeación no resuelve la tenencia, la vivienda o el reconocimiento patrimonial, emergen estrategias de apropiación social que disputan el significado del territorio.

El reconocimiento de estas formas de resistencia cotidiana permite reinterpretar el borde fluvial como un territorio de mediaciones, donde las geografías de la contestación se manifiestan en múltiples escalas: en la gestión política, en la apropiación social y en la construcción simbólica del paisaje. Desde la perspectiva del paisaje cultural, el espacio urbano no puede entenderse únicamente como soporte físico, sino como un entramado de significados en disputa. La ribera de Barranquilla se configura así como un palimpsesto territorial, donde la memoria industrial, la modernización urbana y la imaginación colectiva coexisten de manera conflictiva. Este carácter estratificado exige enfoques de gestión patrimonial que reconozcan la pluralidad de valores y actores, superando la visión monumental, turística o exclusivamente estética que ha predominado en las intervenciones recientes.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio demuestra la utilidad del enfoque mixto para comprender procesos de transformación urbana en contextos posindustriales latinoamericanos. La triangulación entre análisis espacial, revisión normativa y análisis discursivo permitió establecer correspondencias claras entre políticas de planeación, conflictos de tenencia y prácticas sociales de reappropriación, aportando evidencia empírica a debates teóricos sobre derecho a la ciudad, justicia espacial y resignificación del patrimonio industrial. Este enfoque resulta replicable en otros territorios del Sur Global, donde la desindustrialización y la revalorización del suelo generan tensiones similares entre memoria, desarrollo y exclusión.

En este sentido, los resultados evidencian correspondencias sistemáticas entre los instrumentos de planeación urbana y los procesos de reconfiguración socioespacial observados en los sectores estudiados. La revisión normativa muestra que las políticas de renovación urbana priorizan usos asociados a la valorización inmobiliaria y al consumo recreativo, lo que se traduce espacialmente en la transformación del

frente ribereño y en la redefinición de los accesos al río. Estas decisiones se articulan con conflictos de tenencia y permanencia, especialmente para poblaciones históricamente vinculadas a las actividades portuarias e industriales, cuyos modos de vida quedan progresivamente desancillados del territorio. Paralelamente, el análisis discursivo revela prácticas sociales de reappropriación simbólica y cotidiana que buscan resignificar estos espacios mediante la memoria laboral, el uso informal y la reivindicación del río como bien común. La convergencia de estas dimensiones confirma que la revitalización del paisaje industrial urbano opera como un proceso de disputa entre lógicas de acumulación, regulaciones estatales y estrategias locales de resistencia y resignificación, más que como una intervención técnica neutral.

En términos teóricos, el caso de Barranquilla confirma la vigencia de la geografía crítica para analizar los vínculos entre espacio, poder y desigualdad. A diferencia de ciertas experiencias europeas de renovación urbana como El Matadero en Madrid u otros casos donde la memoria industrial ha sido integrada al tejido social, el estudio se refiere explícitamente a las narrativas modernizantes y desarrollistas que han sido aplicadas de forma sistemática en América Latina, caracterizadas por la estetización del espacio, la mercantilización del patrimonio y la débil incorporación de las comunidades locales. Esta distinción es fundamental para evitar lecturas normativas o comparaciones implícitas con modelos que responden a contextos institucionales, sociales y económicos distintos.

La principal contribución del estudio reside en demostrar que la renovación del paisaje industrial urbano no puede reducirse a la conservación física de estructuras ni a la producción de imagen urbana, sino que requiere recuperar los vínculos sociales y simbólicos que sostienen el territorio. En el caso de Barranquilla, la ausencia de soluciones a los problemas de tenencia, la falta de inventarios de patrimonio industrial y la limitada participación comunitaria han restringido el alcance de la revitalización, confinándola a proyectos de fachada. Incorporar a las comunidades ribereñas en los procesos de planificación no solo constituye una exigencia ética y social, sino una condición de eficacia territorial para anclar los proyectos en las prácticas locales y en la memoria viva del lugar.

Finalmente, el caso de Barranquilla aporta al debate latinoamericano sobre territorios posindustriales al visibilizar el margen urbano como espacio simultáneo de conflicto y creación. Las ruinas fabriles del río Magdalena no son únicamente vestigios de un pasado productivo, sino soportes para imaginar futuros alternativos. Reconocerlas

como patrimonio vivo permite avanzar hacia una política de la memoria orientada a la justicia territorial y a la sostenibilidad cultural. De este modo, el borde del río deja de ser una periferia residual y se convierte en un laboratorio para repensar la ciudad desde el Sur Global, donde el desarrollo no se mida solo por la rentabilidad del suelo, sino por la capacidad de reconciliar habitar, memoria y dignidad.

Financiamiento

La investigación que da origen a este artículo se desarrolló en el marco de una tesis doctoral. El estudio no contó con financiamiento externo específico para su ejecución. Cualquier información institucional o de apoyo académico ha sido consignada de manera anonimizada en el formulario de envío, conforme a las directrices editoriales de la revista.

Declaración de autoría

Dayra Milena Vargas Ardila: conceptualización, investigación, análisis formal, redacción del manuscrito original, revisión y edición final.

Agradecimientos

Por motivos de revisión doble ciega, los agradecimientos a instituciones y personas colaboradoras se incorporarán tras la aceptación editorial del artículo. La autora agradece a la **Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá**, por el respaldo académico e institucional brindado durante el proceso de formación doctoral que dio origen a esta investigación. Asimismo, expresa su reconocimiento al director de Tesis **Jeffer Dario Buitrago Betancourt** y a la empresa **EDUBAR S.A.**, gestora y operadora de macroproyectos orientados al desarrollo urbano integral de la ciudad de Barranquilla, en particular a los arquitectos **Marla Mendoza y Libardo Chávez**, por su disposición para el diálogo técnico y el acceso a información relevante. De igual manera, se agradece a la arquitecta **Yasmeidis Constante**, especialista en patrimonio cultural del Caribe y Barranquilla, por sus aportes conceptuales y su conocimiento, fundamentales para la comprensión histórica y patrimonial del paisaje industrial urbano estudiado.

Referencias

- Alcaldía Distrital de Barranquilla. (1999). *Plan de Ordenamiento Territorial de Barranquilla 1999-2012*. Distrito Especial, Industrial y Portuario de Barranquilla.
- Alcaldía Distrital de Barranquilla. (2004). *Plan Parcial Barranquillita, La Loma y Barlovento*. Distrito Especial, Industrial y Portuario de Barranquilla.
- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Morata.
- Bandarin, F., & Van Oers, R. (2015). *Reconnecting the city: The historic urban landscape approach and the future of urban heritage*. Wiley.
- Bell-Lemus, C. (2008). Industria, puerto y ciudad (1870-1964): configuración de Barranquilla. *Apuntes. Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural*, 21(1), 62-73. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArq/article/view/8966>
- Benito del Pozo, P. (2012). Territorio, paisaje y herencia industrial: debates y acciones en el contexto europeo. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 58(3), 443-457. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.11>
- Berque, A. (1995). *Les raisons du paysage: De la Chine antique aux environnements de synthèse*. Hazan.
- Berque, A. (2000). *Écoumène. Introduction à l'étude des milieux humains*. Belin.
- Berque, A. (2013). *Thinking through landscape. Landscape Research*, 38(2), 247-258. <https://doi.org/10.1080/01426397.2012.732914>
- Breen, A., & Rigby, D. (1996). *The new waterfront: A worldwide urban success story*. McGraw-Hill.
- Brown, K. (2014). Global environmental change I: A social turn for resilience? *Progress in Human Geography*, 38(1), 107-117. <https://doi.org/10.1177/0309132513498837>
- Caballero, J. M. (2012). Paisaje y cultura: aproximaciones desde la geografía. *Cuadernos Geográficos*, 51(2), 23-45. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/241>
- Claval, P. (2002). La geografía cultural: el estado de la cuestión. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (33), 5-32. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/425>
- Constante, Y. A. (2011). *Identificación, caracterización y valoración del patrimonio arquitectónico industrial de Barranquilla: 1832-1930* [Tesis de Maestría]. Pontificia Universidad Javeriana.
- Cosgrove, D. (1984). *Social formation and symbolic landscape*. University of Wisconsin Press.

- Cosgrove, D. (1998). *Social formation and symbolic landscape*. University of Wisconsin Press.
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). SAGE Publications.
- Cretney, R. (2014). Resilience for whom? Emerging critical geographies of socio-ecological resilience. *Geography Compass*, 8(9), 627-640. <https://doi.org/10.1111/gec3.12154>
- Duncan, J. (1990). *The city as text: The politics of landscape interpretation in the Kandyan kingdom*. Cambridge University Press.
- Empresa de Desarrollo Urbano de Barranquilla (EDUBAR S. A.). (s. f.). *Documentos técnicos y cartografía institucional*. Barranquilla.
- Escobar, A. (2016). *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Ediciones UNAULA.
- Fainstein, S. S. (2018). *The just city*. *International Journal of Urban Sciences*, 22(1), 3-18. <https://doi.org/10.1080/12265934.2017.1293843>
- Harvey, D. (1996). *Justice, nature and the geography of difference*. Blackwell.
- Harvey, D. (2003). *The right to the city*. *International Journal of Urban and Regional Research*, 27(4), 939-941. <https://doi.org/10.1111/j.0309-1317.2003.00492.x>
- Harvey, D. (2008). The right to the city. *New Left Review*, 53, 23-40. <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9780429261732-35/right-city-david-harvey>
- Harvey, D. (2021). *Spaces of global capitalism: A theory of uneven geographical development*. Verso.
- Healey, P. (2003). *Collaborative planning in perspective*. *Planning Theory*, 2(2), 101-123. <https://doi.org/10.1177/14730952030022002>
- Healey, P. (2006). *Collaborative planning: Shaping places in fragmented societies* (2nd ed.). Palgrave Macmillan.
- Innes, J. E., & Booher, D. E. (2004). Reframing public participation: Strategies for the 21st century. *Planning Theory & Practice*, 5(4), 419-436. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/1464935042000293170>
- Lefebvre, H. (1968). *Le droit à la ville*. Anthropos.
- Lefebvre, H. (2003). *The urban revolution*. University of Minnesota Press.
- Meerow, S., Newell, J. P., & Stults, M. (2016). Defining urban resilience: A review. *Landscape and Urban Planning*, 147, 38-49. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0169204615002418>
- Montoya Garay, J. W. (2013). El sistema urbano colombiano frente a la globalización: Reestructuración económica y cambio regional. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 6(12), 302-320. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cvu6-12.suef>
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research and evaluation methods* (4th ed.). SAGE Publications.
- Pettenati, G. (Ed.). (2022). *Landscape as Heritage: International Critical Perspectives* (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003195238>
- Rasch Isla, E. (Ed.). (1939). *Barranquilla gráfica 1940*. Instituto Geográfico de Agostini
- Rodríguez Araújo, E. (2010). Los orígenes de la desindustrialización colombiana. *Apuntes del CENES*, 29(50), 43-72. <https://www.redalyc.org/pdf/4795/479548753004.pdf>
- Rolnik, R. (2019). *Urban warfare: Housing under the empire of finance*. Verso.
- Sabaté, J., & Benito del Pozo, P. (2010). Paisajes culturales y proyecto territorial: Un balance crítico. *Revista de Geografía Norte Grande*, (45), 7-28.
- Sanabria, S. (2007). Tres décadas de desindustrialización en Colombia. *Apuntes del CENES*, 27(43), 117-130. <https://www.redalyc.org/pdf/4795/479548750006.pdf>

- Sánchez-Moral, S., Méndez, R., & Prada-Trigo, J. (2015). Resurgent cities: Local strategies and institutional networks to counteract shrinkage in Avilés (Spain). *European Planning Studies*, 23(1), 33–52. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09654313.2013.820084>
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo, razón y emoción*. Ariel.
- Sassen, S. (2015). *Expulsions: Brutality and complexity in the global economy*. Harvard University Press.
- Smith, N. (2002). New globalism, new urbanism: Gentrification as global urban strategy. *Antipode*, 34(3), 427-450. <https://doi.org/10.1111/1467-8330.00260>
- Soja, E. W. (1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places*. Blackwell.
- Soja, E. W. (2010). The city and spatial justice. *Justice Spatiale | Spatial Justice*, (1). <https://www.jssj.org/wp-content/uploads/2012/12/JSSJ1-1en4.pdf>
- Teddlie, C., & Tashakkori, A. (2009). *Foundations of mixed methods research: Integrating quantitative and qualitative approaches in the social and behavioral sciences*. SAGE Publications.
- Tuan, Y.-F. (1977). *Space and place: The perspective of experience*. University of Minnesota Press.
- Tunbridge, J. E., & Ashworth, G. J. (1996). *Dissonant heritage: The management of the past as a resource in conflict*. Wiley.
- Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods* (6th ed.). SAGE Publications. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/case-study-research-and-applications/book250150>